

Las costas de España en época romana
Antonio Blázquez

[Publicado previamente en *Boletín de la Real Academia de la Historia* 24, 1894, 385-430. Editado aquí en formato digital con la paginación original y sin modificaciones].

Las costas de España en época romana.

Antonio Blázquez y Delgado-Aguilera

Diéronse los romanos cuenta de la forma exterior de España, aun cuando de una manera imperfecta, toda vez que Estrabón la compara á una piel de toro extendida, símil inexacto que ha encontrado, sin embargo, eco en los geógrafos llegando hasta nuestros tiempos, merced á la poca escrupulosidad de los escritores modernos que no han tenido en cuenta que los romanos consideraron los Pirineos paralelos al Ebro y por tanto oblicuos á la costa septentrional y en este supuesto tenía fundamento la comparación que establecieron.

Por regla general y salvo algunas localidades, la mayor parte de los geógrafos hicieron enumeración exacta de los principales accidentes que se presentaban en las costas, de tal suerte, que sólo prejuicios infundados han podido introducir la confusión en esta parte de la geografía, en la que vienen á prestar incompara-

ble ayuda multitud de nombres de localidades que han salvado con ligeras alteraciones unas veces y otras incorruptos, los siglos que median desde la aparición de los romanos en España hasta la época presente, cual sucede con los de Pallantia, Turia, Ana, Tagus, Durius, Avo, Nevis, Minio, Nansa y Nerva en los que claramente se ve su correspondencia con el Palancia, Turia, Guadiana, Tajo, Duero, Ave, Neiva, Miño, Nansa y Nervión.

Pero á su lado existían poblaciones que no era tan fácil reducir: de ellas Sigarra, Alones, Urci, Turaniana, Exoche, Selambina, Sex, Caviculum, Noela y Sandaquitum, así como otras varias que van detalladas en el texto han podido identificarse; de algunas hemos reunido y combinado los datos en tal forma que sólo falta explorar una pequeña comarca en la cual deben encontrarse sus ruinas, como sucede con Olontigi; y, menos afortunados en otras, hemos preferido declarar nuestra insuficiencia á extraviar la opinión con asertos problemáticos é inciertos.

En nuestras investigaciones nos hemos apartado de los procedimientos seguidos por muchos de nuestros predecesores que acudieron á la etimología y emplearon el cambio arbitrario de letras hasta hacer coincidir los nombres antiguos con los modernos, y hemos buscado en el orden de enumeración, en los detalles topográficos de las descripciones, en la medición de las distancias y en la concordancia de los autores, la base de nuestras investigaciones.

No tenemos la pretensión de haber introducido ninguna novedad, ni recabamos iniciativa de ninguna clase; en mayor ó menor escala cuanto hemos hecho lo hicieron nuestros sabios amigos y maestros los Sres. Coello, Saavedra, Fernández Guerra y reverendo P. Fita, á los que rendimos desde aquí un tributo de admiración y simpatía, pretendiendo sólo haber contribuido al esclarecimiento de algunos puntos dudosos de nuestra geografía histórica. Si estos apuntes fueran útiles á los aficionados á esta clase de estudios, si merecieran la aceptación de las personas entendidas cuya opinión y consejo deseamos, quizás nos animáramos á desarrollar en una serie de opúsculos la Geografía de España en la época romana, que hoy se apoya sobre no muy sólidos fundamentos.

COSTA DEL MEDITERRÁNEO

Desde la Galia al Ebro.

Límite ó fin de la Galia, llama Pomponio Mela al lugar de Cervera (*Cervaria* en la antigüedad) próximo al cabo de aquel nombre y que hoy forma parte de la frontera franco-española, y el primer accidente que caminando por la costa se encontraba después era el promontorio de *Venus Pyrinea* citado por Mela, Plinio y Tolomeo, donde existió un templo cuyos cimientos ocuparon el macizo que penetra en el mar con el nombre de cabo de Creus (1).

Llevados de su espíritu comercial, los griegos de la isla de *Rodas* cruzaron el Mediterráneo fundando colonias en las costas de este mar y entre ellas una que ocupó la inmediación del citado promontorio (2) á 10 millas del templo de *Venus* según Estrabón y 11 según Tolomeo; colonia que progresando llegó á obtener justo y merecido renombre (3). Junto á ella desaguaba el río *Tichis* y estos datos unidos á la existencia de la población de Rosas, en aquella costa, nos obligan á identificar la colonia griega y la ciudad moderna, apartándonos de la opinión del padre Flórez que situó aquella en el monasterio de San Pedro, donde no pudo hallarse porque *Rodas* era puerto y aquel lugar no lo es, porque la distancia del templo de *Venus* concuerda en la población y no en el monasterio; y, por último, porque en la población de Rosas y no en otra desagua el río *Tichis*, hoy Muga, según nos dijo

(1) Mela cita el promontorio, pero no el templo.

(2) Según Plinio, la distancia desde la desembocadura del río Tychis, donde se encontraba Rodas, era de 11.000 pasos.

(3) El nombre de esta ciudad varía mucho en los escritores antiguos: Tolomeo la llama *Rodipolis* ó *Rodepolis*, según los códices escurialense y de Mendoza: Estrabón, *Rhodope*; Scymno Chio, *Rhode*; Tito Livio, *Roda*; Plinio, *Rhodanusa*. Scymno Chio se ocupa de la fundación de Roda ó Rosas. En dicha población, como en *Emporios*, había templo á Diana de Efeso.—Puede verse la *Historia de Emporió*n por D. Joaquín Botet.

Mela. En Castellón de Ampurias había un puente romano de 9 arcos, según Pujades, *Crónica Universal*, libro III, cap. LVIII.

Avieno menciona en la costa el lago y la peña *Tonon* y el río *Anystos*, y aunque sus indicaciones son muy vagas, la circunstancia de haber descrito anteriormente el collado *Malodes* que por medio de dos islotes forma un seguro y abrigado puerto (1) nos da motivo para suponer con fundamento que se hallaban en el golfo de Rosas. Ahora bien, en la proximidad del mismo, sólo á dos sitios puede referirse la laguna *Tonon*, á saber: al estanque que junto á Rosas forma el río Muga y al terreno pantanoso y encharcado que se extiende al N. de la desembocadura del Fluviá; mas viene á complicar la cuestión la existencia de la peña que, teniendo igual nombre que la laguna, debió hallarse junto á ella, porque el terreno próximo á estos parajes es llano; y la denominación de río *Anystos* que puede aplicarse ya al Muga ó al Fluviá.

Es verdad que esta última circunstancia no sería inconveniente serio, porque Avieno tomó las denominaciones primitivas para designar los accidentes geográficos, pudiendo ser, como sospecha Cortés, el *Anystos*, el *Tichis*, pero sin que pueda afirmarse por completo (2).

Florecente, rica, populosa, mitad griega y mitad indígena, *Emporias*, próxima á la costa (3), elevaba sus muros exteriores para defenderse de los enemigos y el interior para separar la población extranjera de la indígena, siendo uno de los centros de cultura de la España antigua y manteniendo relaciones comerciales con los marsellese. Hoy transformado su nombre en el de Ampurias testifican su importancia los vestigios esparcidos por su territorio.

La identidad del río *Clodiano* con el Fluviá es manifiesta con

(1) Estrabón cita la mayor de las islas Medas con el nombre de *Palaeopolis* ó la ciudad vieja.

(2) Avieno llama *Tartesos* al Baetis y *Menace* á Malaca, complaciéndose en emplear los nombres primitivos, por lo que aún quedan sin reducir muchos de los que cita en su obra.

(3) Véanse Estrabón y Plinio. Este dijo: «*Emporiae geminum hoc, veterum incolarum, et graecorum, qui phocensium fuere soboles*» y Tito Livio afirma que estaba dividida interiormente por un muro que separaba las dos poblaciones, y describe detalladamente la ciudad. (Capítulos 25 del libro 21. y 3 y 8 del 31.)

solo leer á Tolomeo y á Mela, pues ambos colocan este río en la inmediación de *Ampurias* (1) y algo más al N. (10 minutos) según Tolomeo y en cuanto al cabo é islas *Malodes* no vacilan los historiadores y geógrafos en reducirlos al cabo Stardi é islas Medas por ser aquella punta la más notable de cuantas hay en estos parajes y estas las únicas islas que existen en la costa que se describe.

Después aparece en Tolomeo el río *Sambroca*, que suponemos que sólo por error material ha reducido al Muga el Sr. Fernández y González, pues el texto de aquel geógrafo no deja lugar á duda, como puede comprobarse por las siguientes líneas, copia fiel de sus asertos:

DE LOS LAIETANOS.

Blanda..... 18° 15' X 42°

DE LOS INDIGETES.

<i>La boca del río Sambroca</i>	18° 30'	X 42° 10'
<i>Emporias</i>	18 45	X 42 20
<i>La boca del Clodiano</i>	19	X 42 30
<i>La ciudad de Rhoda</i>	10 30	X 42 30

Vése, pues, que va describiendo la costa de S. á N. y que en ella cita el *Sambroca* entre *Blanda*, hoy Blanes, y *Emporiae* (*Ampurias*) en cuyo trayecto el más importante, por no decir el único de los ríos que desaguan, es el Ter.

La recortada costa de Bagur, Palafrugell y Palamós no estaba muy poblada en la época romana, ó sí lo estaba, no existían en ella grandes puertos, quizás por la dificultad de comunicaciones hacia el interior, pues se alzan los montes Gavarras denominados antes *monte Jovis*, uno de cuyos descensos, el Occidental, mereció el nombre de *Escaleras de Aníbal*, á causa de haber ascendido

(1) Plinio le llama Alba: «*Flumen Larnum Blandae : flumen Alba Emporiae*.»(Capítulo 3.º, libro 3.º). D. Miguel Cortés le confunde con el Muga, lo mismo que el señor Fernández y González.

por aquellos montones de rocas que á manera de gigantesco graderío llegaban hasta la cumbre, aquel insigne capitán (1). Cortés reduce sin fundamento dicho nombre á Montgrí, y decimos sin fundamento, porque no pudieron llamar la atención de los romanos los montículos y colinas inmediatas, ni pasar desapercibidos los montes de Gavarras mucho más elevados é imponentes. En Lloret del Mar se han encontrado algunas minas romanas, pero la carencia de inscripciones nos priva del placer de añadir un nuevo nombre á la descripción de esta costa (2).

No eran tampoco muy considerables las ciudades que había en la costa anterior á Barcelona, si hemos de asentir al testimonio de Mela (3), encontrando en primer término á *Blanda* (Blanes), por donde desaguaba el río *Larnum* ó *Tarnum*, que es el Tordera, cuyo nombre tiene reminiscencias del antiguo, siendo esta población una de las que ofrecen aún vestigios de su antigua importancia y entre ellos ruinas del acueducto y de algunos edificios, así como inscripciones sepulcrales.

Después se hallaba la industriosa Mataró, *Iluro*, *Diluro* ó *Eluro* según los escritores (4); el promontorio *Lunarium* (5) que Cor-

(1) Mela dice: «*Tum mons Jovis, cujus partem occidenti adversam, eminentia cautium, quae inter exigua spatia ut gradus subinde consurgunt, scalas Hanibalis appellant.*»

(2) Véase el BOLETÍN correspondiente al mes de Marzo de 1892.

(3) *Inde ad Tarraconem parva sunt oppida Blanda, Iluro, Baetulo, Barcino, Subur, Tolobi; parva flumina Baetulo; juxta Jovis montem Rubricatum in Barcinonis litore inter Subur et Tolobin, majus.* Esta es la puntuación que hace Cortés; pero en los códices y primeras ediciones, el punto y coma posterior á *Baetulo* pasa á colocarse después de *montem*. La puntuación de Cortés se amolda mejor al terreno, toda vez que, estando el *monte Jovis* (Monjuich) más cerca del Llobregat que del *Baetulo*, no hubiera dicho Mela (con manifiesto error) que era éste el más próximo.

(4) Aparece con los nombres de *Illuro* en la edición de Plinio hecha en Basilea; en el código antiguo, *Iluro*; en la de Gronovio, *Eluro*, y en Tolomeo, *Diluro*.

Cortés niega sea Mataró, porque colocó en esta ciudad el campo *Foeniculario* y la lleva á Lloret del Mar. Para el estudio de esta ciudad y la costa deben consultarse los interesantes trabajos del P. Fita.

Colocada por Plinio entre *Baetulo* (Badalona) y el río *Larnum* ó *Tarnum*, hoy Tordera, no pudo ser Lloret del Mar, que está fuera de estos accidentes; en cambio coinciden con la posición de Mataró. Tolomeo la coloca también al S. de *Blanda*, (Blanes) y en la costa; y para mayor prueba citaremos la existencia de una lápida en Mataró dedicada á un *Duumviro Iluronense* llamado Lucio Marcio.

(5) Debió estar en el castillo de Mongat ó sus inmediaciones; hoy la costa es recta entre Badalona y Mataró.

tés lleva arbitrariamente á Palamós, pues si bien es cierto que Ptolomeo erró en las longitudes, también lo es que siguió un orden en la enumeración, y por último antes de llegar á *Barcino*, la ciudad y el río *Baetulo*, hoy Badalona y río Besos (1).

Fundada por Amilcar Barcino, tomó su nombre de él la ciudad de Barcelona, residencia de familias ricas y poderosas, según manifiesta Avieno (2) y si de sus muros fenicios ó cartagineses nada se conserva, no sucede lo mismo con las obras que construyeron los romanos, pues hay restos del magnífico acueducto, de sus cloacas inmensas, sarcófagos de mármol con primorosos bajo-relieves, numerosos bustos labrados en mármol, un notable mosaico en la iglesia de San Miguel (3) y seis magníficas columnas de más de 15 varas de longitud.

Mas al S. de *Barcino* elevábase el monte de *Jove* ó Júpiter, hoy Monjuich, y próximo á él, el río *Rubricatum* más caudaloso que el *Baetulo*, pasando entre *Subur* y *Tolobi* vertía sus aguas en el Mediterráneo (4). No cabe dudar de la identidad del *Rubricato* con el Llobregat, tanto por ser el río más inmediato á Barcelona hacia el S., cuanto por bañar las faldas del monte *Jovis* (5); pero en cambio la situación de *Subur* y *Tolobi* ha originado multitud de confusiones, queriendo unos como Cortés llevarles á Subirats y Olesa, y suponiendo otros que estos nombres no correspondían á ciudades sino á ríos (6). Que debieron hallarse próximas al

(1) Además de la semejanza de los nombres se identifican por las inscripciones que en su territorio se han encontrado. (Véase Hübner.)

(2) «*Et Barcilonum amoena sedes ditium*», dice Avieno. Fue colonia romana según varias inscripciones que se han encontrado entre sus murallas; tuvo los dictados de Colonia Julia Augusta, Pía y Faventia. San Paulino, Ausonio, Paulo Orosio y casi todos los geógrafos é historiadores la mencionan con los nombres de *Barcinona*, *Barcelona*, *Barchilona*, *Barcinola* y *Barcilona*.

(3) Este mosaico aparece copiado en la *España Sagrada*, y está formado por emblemas y monstruos marinos. por lo cual se cree correspondió á un templo de Neptuno.

(4) Véase la nota 3.^a de la página anterior.

(5) El Monjuich, identificado por hallarse después de Barcelona y antes del Llobregat. Sobre él debió hallarse el templo de Júpiter, quizás protector de la ciudad.

(6) *Subur* ha sido reducida por Pujades á Segur, cerca de Sitges y Cubells; por Pedro de la Marca á Samboy, y por Cortés á Subirats. *Tolobi* quiere Cortés que sea Olesa, por hallarse frente á Subirats; Marca, Martorell; Vosio supone ser un río que Mayans dijo ser el Gaya.

mar lo comprueba el hecho de citarlas Mela al ocuparse de la costa, y en este supuesto ninguna de las dos poblaciones pudo hallarse en Subirats y Olesa, ni en otras ciudades del interior, sino que forzosamente tuvieron que estar junto á la desembocadura del Llobregat y quizás sobre la calzada romana que iba recta desde Barcelona á Viladecans y después á Sitges, de la cual aún existen vestigios en Cornellá junto al río, y en Viladecans, San Pedro y Castél de Fels.

Entre Barcelona y Tarragona la costa es en general arenosa y aun cuando los geógrafos antiguos no mencionan ningún puerto, debieron existir ciudades más ó menos importantes, según comprueban los vestigios hallados en Villanueva y Geltrú (1), y la calzada que desde las inmediaciones de esta ciudad iba á Tarragona, sobre la cual se alza el arco de Bará, notable monumento de aquellos siglos, debió tocar en varios poblados y caseríos. En San Pedro de Pueyas hay en efecto lápidas ó inscripciones y las mansiones denominadas *Antistiana* y *Palfuriana*, del camino número 2 del Itinerario correspondían á Monjós y Vendréll según demostramos en un estudio sobre las vías romanas españolas (2).

Fue *Tarraco* (Tarragona) capital de provincia bajo la dominación romana y la primer ciudad por su importancia política y civil, á pesar de carecer de puerto. Mela la llamó opulentísima (3) y los Scipiones hicieron de ella su almacén y refugio; allí desembarcaron posteriormente todos los cónsules y pretores que la ciudad del Tíber enviaba para el Gobierno de España; en ella inveraban las tropas y á ella venían los aliados á firmar los tratados de paz. Colonia romana primero y convento jurídico después, conservó su importancia. Tarragona tenía un río denomi-

(1) En el BOLETÍN correspondiente á Marzo de 1893 se copia una inscripción hallada á 2 leguas de Vendrell.

(2) Nuevo estudio acerca del Itinerario de Antonino, publicado en los *Boletines* de la Real Academia de la Historia y de la Sociedad Geográfica de Madrid en 1892.

(3) Entre la multitud de libros que se ocupan de las antigüedades de Tarragona citaremos tan sólo los siguientes:

Tarragona monumental, J. Francisco Albiñana. Tarragona, 1849.

Disertación sobre barros y alfarerías de Tarragona, en tiempo de los romanos, por don Carlos González de Posada, 1907.

nado *Tulcis* (hoy Francolí) célebre porque daba á la lana que se lavaba en sus aguas una blancura extraordinaria (1).

Callipoli que Avieno sitúa al O. de Tarragona y E. de *Salauri* (hoy Salou) estuvo en el golfo que cierra el cabo de este último nombre, cuyas cortas dimensiones permiten fijar aproximadamente el lugar que ocupó, en tanto que *Salauri* se coloca con toda seguridad en el pequeño puerto de Salou, donde se conservan ruinas y el nombre.

Desaguaba después el río *Oleo* que pasaba por *Oleastrun*, ciudad mencionada en el Itinerario á 21 millas de Tarragona, que es preciso colocar en Riudecols ó sus inmediaciones, porque allí coincide la distancia sobre camino antiguo y la proximidad de un río y no en la Rambla del Ollastre cerca de Hospitalet y de las ruinas de Guardamar como quieren los Sres. Saavedra y Fernández-Guerra, pues en este punto no hay ningún río, ni sus distancias á Tarragoua y Tortosa coinciden con las del Itinerario (2).

Antes de llegar al Ebro (*Iberus*) el monte *Sacer* y el *Sellus* alzaban sus cumbres hasta las nubes (3), indicándonos el nombre la correspondencia con el Mont Sant y debiendo reducirse el segundo al macizo montuoso que forma las sierras de la Mola y Balaguer y ocupa el espacio intermedio entre el *Sacer* y la costa, en la que las ruinas antes citadas del Hospitalet, corresponden á la ciudad de *Labedoncia* mencionada por Avieno al pie del monte *Sellus* (4).

Aparecía después la desembocadura del Ebro, como hoy pantanosa y encharcada, cerca de la cual los muros de *Hibera* se refle-

(3) *Et Hispania citerior habet splendorem lini praecipuum, torrentis in quo politur natura, qui alluit Tarraconem.* Plinio, libro 19, cap. 1.º.

(2) Véase nuestro estudio acerca del Itinerario.

(3) *Juxta superbus mons Sacer caput exerit
Oleumque flumen proxima agrorum secans
Geminos jugorum vertices inter fluit.
Mons quippe Sellus (nomen hoc monti est vetus)
Ad usque celsa nubium subducitur.*

RUFO FESTO AVIENO.—*Orae maritima.*

(4) Véase Avieno y el discurso de recepción de D. Eduardo Saavedra en la Real Academia de la Historia.

jaban en las aguas del río (*Ibero*): ciudad opulentísima la llama Tito Livio y según Avieno era la primera al penetrar por él, constanding por las medallas ser municipio (1)

Desde el Ebro á Cartagena.

Dos grandes golfos forman las costas españolas que se extienden desde el Ebro hasta Cartagena y fueron conocidos de los romanos con los nombres de Seno *Sucronense* y Seno *Ilicitano*, tomado aquel del río *Sucro*, hoy Júcar, y éste de la ciudad de *Ilici*, que ahora denominamos Elche; y en verdad que á la primer ojeada sobre el mapa destacan las dos partes que separa el cabo de la Nao (*Prom. Ferraria*).

Ocupándonos ahora del primero de dichos senos encontramos las ciudades de *Tyriche* (famosa según Avieno), *Sarrana*, *Hystra* é *Hylactes*, posteriores á la laguna de los *Nacaros*, hoy estanque de Albalat. No sin fundamento el erudito conde do Lumières ha colocado estas dos últimas en Alcalá de Chisvert y en el despoblado de Hystra, cubierto de restos de antigüedad romana y cuyo nombre conservado incorrupto no consiente la más pequeña duda; y aunque Cortés hace de *Tyriche* y *Sarrana* solo una población, el texto de Avieno no consiente tal interpretación. ¿Estuvo *Tyriche* en Peñíscola ó en Tirig donde parece reproducirse el nombre antiguo? Fortalece la primer suposición el hallarse Peñíscola en la costa con grandes facilidades para el comercio y en posición semejante á la de Tyro, de donde tomó nombre, y contradice la segunda el ser Tirig población mediterránea; pero no nos atrevemos á resolver esta cuestión, así como tampoco á colocar á *Sarrana*, ínterin no se tengan nuevos datos (2).

(1) Puede verse Tito Livio, cap. 20, lib. 23, y Avieno que dice: «*Prima eorum civitas Ibera consurgit*».

Flórez supone que esta ciudad fue aliada de Dertosa, según indican las monedas, donde se ve en un lado la inscripción *Dertosa* y en el otro *Municipium Hibera Julia Ilergavonia*. Masdeu se ocupa de ella con sobrada ligereza.

(2) El P. Diago opinó que *Hylactes* es *Hildum* del Itinerario. (*Anales de Valencia*).

De Alcalá de Chisvert dice el conde de Lumières: «Son infinitos los rastros de antigüedad que se descubren frecuentemente, y otros que se han abandonado y perecido

Después mencionan á *Sigarra*, ciudad que ocupó las inmediaciones de la Torre de Cabicorp, en "donde se han encontrado vestigios que atestiguan la existencia de una ciudad romana, y esto, unido á perpetuarse el nombre romano de *Sigarra* en el río que pasa por estos lugares (el Segarra) nos convencen de que este fue el sitio que ocupó, debiendo desecharse por absurda la suposición de Masdeu que la lleva á Cataluña, así como la de Cortés que la sitúa en la Cenia (1). Se encontraba después el *Lago de los Nácaros* en cuyo centro se veía una isleta poblada de olivos y consagrada á Minerva y aun cuando la isleta ha desaparecido no cabe dudar estuvo en el estanque de Albalat como afirma el P. Diago, con cuya opinión están conformes Fernández González, Cortés y Masdeu, por ser el único estanque ó laguna que presenta esta región. En esta, misma costa pobre y despoblada, como dice Avieno, empieza á elevarse el monte *Caprasia* y en verdad que la mejor identificación que puede hacerse, la dan hecha la descripción del referido autor y su concordancia con la denominación que le han dado los modernos de Desierto de las Palmas (2).

á impulsos de la ignorancia, no sólo en el recinto de la población, sino en varios puntos de sus inmediaciones. Son frecuentes las medallas de letras desconocidas, etc». «Igualmente se halló un ídolo de Apis, de bronce.»

Del hallazgo de las ruinas de *Histra* dio noticia Masdeu en el tomo XVII, pág. 309 de su *Historia*.

Para reducir *Sarna* ó *Sarrana* á *Tyriche* se funda Cortés (*Dic. geog. Hist. de la España antigua*) en que Silio Itálico llama á los *Tyrios* gente *sarrana*; mas como se ve no es motivo suficiente para establecer su identidad.

Escolano trató de reducir *Tyriche* á *Tirig*, fundado, como decimos, en la semejanza de estas palabras, y el P. Diago y Cortés la colocaron en Peñíscola.

(1) Masdeu pretendió (tomo XVII, pág. 300; que *Sigarra* fue Sagarra, junto á Villa de Prats, donde no pudo estar, porque la ciudad que menciona Avieno era más meridional que el Ebro, y Villa de Prats ó Sagarra son más septentrionales.

La reducción de Cortés á la Cenia, suponiendo que en vez de *Sigarra* quiso decir *Sicana* es inaceptable, pues que ésta es citada separadamente, y sólo en el caso de no encontrar medio de reducirla a otro lugar podría admitirse. Como se ve no sucede así.

(2) Dice Avieno:

«*Post Caprasiae jugum
Procedit alte, ac nuda littorum jacent
Ad usque Cassae Chersonesi terminos.
Palus per illa Nacarorum extenditur.*

Y más adelante:

«*namque praeter cespitis
Foecunditatem, qua pecus, qua palmitem.
Qua dona flavae Cereris educat solum*»

Hemos seguido hasta aquí, aunque en orden inverso, el texto de Avieno, mas en este punto surge una duda, que se agranda al seguir ocupándonos de la descripción del Seno Sucronense. Avieno dice que las costas desde el monte *Caprasia* hasta el *Chersoneso* están despobladas y como hemos visto, las que hay en esta región servían de asiento á *Hylactes*, *Hystra*, *Sarraria* y *Tyriche*, es, pues, preciso conciliar ambas afirmaciones. Por otra parte, el Chersoneso, citado también por Estrabón se reduce generalmente á Peñíscola, que hemos dicho se llamaba *Tyriche* ¿no habrá en esto equivocación? Por último, este autor dice también que próximas á *Sagunto* se encontraban *Chersonesos*, *Oleastrum* y *Antalias* ¿cuál fue la situación de estas ciudades?

Estas dudas se resuelven: 1.º porque *Chersoneso* equivale á Peñíscola ó Península, pues, proviene de las palabras griegas *cherso*, casi, y *nesos*, isla, y como hemos indicado no hay ninguna otra península en estos contornos; 2.º porque el mismo texto de Avieno no implica contradicción sino aclaración de un concepto anteriormente expresado al decir posteriormente «desde el monte Caprasia hasta el Chersoneso no se ven sino costas despobladas» y exponer que «*cercanas* se encuentran las ciudades de *Hylactes*, etc.», y 3.º porque no estando en la misma orilla del mar sino á 2 ó 3 millas al interior las indicadas poblaciones pudo decirse que la costa estaba despoblada. En cuanto al texto de Estrabón, se aclara cuando examinándole atentamente se observa que describe á grandes rasgos el territorio sin seguir con todo rigor el orden de lugar, y precisamente por describir á grandes rasgos sólo cita las poblaciones más notables en el largo trecho que hay desde Sagunto hasta Tarragona, sin que obste á esta interpretación el citar la última á Tortosa (próximas á Sagunto están las ciudades de *Chersonesus*, *Oleastrum* y *Arctalias* y en el punto en que se pasa el Ebro *Dertosa*), pues esta trasposición se funda en su deseo de distinguirla de las otras, por hallarse en el paso de aquel río, y encuentra precedentes en el párrafo anterior (1); convenciéndonos de que abarcó hasta Tarragona no sólo

(1) En él cita á Cartagena, Diana ó Denia, y después las islas *Planesia* y *Plumbaria*, así como la *Escombraria* mirando ya á Cartagena.

por ser esta ciudad la más importante de las que se encontraban después, sino porque incluye á *Oleastrum*, que según el Itinerario estaba á 21 millas de Tarragona y al O. de dicha ciudad. *Arctalias*, la última de las poblaciones que menciona, queda sin fijar, á menos que se reduzca á Salauri ó Gallipoli.

Es verdad que puede seguirse ciegamente la enumeración que hace Estrabón, sin atender al sentido verdadero de los párrafos, y en este caso podrían situarse antes del Ebro, puesto que la última que se cita es *Dertosa*; pero semejante opinión no puede adoptarse si se tiene en cuenta que está comprobada la existencia de *Oleastrum* al N. del Ebro y después de Tortosa.

En el trayecto que media desde el monte *Caprasia* hasta el promontorio *Ferraria*, Plinio y Mela nos sirven de guía seguro para situar á *Danium* (Denia), el río *Sucro* (Júear), *Valentia* (Valencia), el río *Turia* (Guadalaviar ó Turia), la heroica *Saguntum* (Murviedro) y aun el río *Idubeda* (Mijares), siendo de extrañar que se hayan empeñado largas discusiones acerca de su correspondencia.

Harduino le confundió con el río de Segorbe, hoy Palancia, más toda duda desaparece al estudiar los textos de Plinio y Tolomeo, pues el primero afirma que en él empezaba la *Ilergaonia* y el segundo coloca ya dentro de ella el promontorio *Tenebrio*, que es indudablemente el cabo de Oropesa, pues no hay desde el *Sucro* hasta Peñíscola ningún otro paraje que pueda recibir el nombre de promontorio (1). El río más inmediato á éste es el Mijares, y no sólo el más inmediato, sino uno de los tres mayores de esta región, en la que los demás son arroyuelos de corta corriente y caudal como el Seco de Burriana, el Belcaide y el de Almenara. Con aquellos no debe confundirse porque el *Turia* y el *Palancia* no han perdido su nombre en el transcurso de los siglos, y esos insignificantes riachuelos no pudieron merecer el nombre de ríos ni llamar la atención de los romanos hasta el punto de mencionar uno de ellos, omitiendo en cambio al Mijares; por esto, la identidad de éste con el *Idubeda* es indudable.

(1) El cabo Canet, próximo á Sagunto, es un saliente casi imperceptible en comparación con el de Oropesa.

Mas para hallar un nuevo dato de comprobación de su correspondencia, recordaremos que el nombre de *Idubeda* era igualmente propio de una cordillera de montañas paralela al Ebro y situada en su costado derecho (1); cordillera mejor comprendida por los romanos que por algunos geógrafos modernos, que desconocedores del relieve del suelo han supuesto la existencia de una cadena de montañas denominada Ibérica, monstruosa bajo todos aspectos. Esta cordillera de los romanos es la que empieza en los montes de Oca y sierra de la Demanda y corre recta al SO. hasta Peña Golosa, elevado monte de cerca de 2.000 m, que rodean el Mijares y sus afluentes (Monlleó y Villahermosa). Coincidiendo el nacimiento del Mijares con las estribaciones del monte *Idubeda* y lamiendo las faldas de esta sierra su corriente, circunstancia que no concurre en ninguno de los otros ríos, no cabe dudar que corresponde al *Idubeda* romano.

Sitúan tanto Mela como Plinio, el *Sucro*, entre el promontorio *Ferraria* y la ciudad de *Valentia* por cuyo dato y la relativa semejanza de nombre se identifica con el Júcar, y en cuanto á *Sagunto*, sitiada por Aníbal, nada nuevo puede decirse después de la publicación del notable trabajo de Chabret (*Historia de Sagunto*), por más que su identidad con Murviedro fuera ya conocida desde tiempos anteriores. Majestuosas ó imponentes sus ruinas, frecuentes los vestigios del acueducto, calzadas y edificios, casi borradas las huellas del antiguo puerto y destruido hasta los cimientos el templo que al N. de la villa se elevaba sobre una colina á la vista del mar, aún muestra su importancia.

No es posible variar á *Valentia* de la población moderna, pues no lo consienten la identidad del nombre, ni los datos que suministra Plinio, quien dice distaba 3 millas del mar (*Valentia colonia III M. passus a mari remota*) y se encontraba después de un delicioso estanque (la Albufera) y antes del río *Turia* (2). La

(1) Estrabón dice: «inter Idubedam et Pyraenem Iberus fluvius labitur, parallelos utrique montium»

(2) Plinio. Sus frases son estas: «*Regio Edetania amoeno praetendente se stagno ad celtiberos recedens. Valentia, Colonia III M. pass. a mari remota: flumen Turium*»

En algunas ediciones *Durium* por *Turium*.

Para conocer las antigüedades de Valencia se pueden consultarla *España Sagrada*,

dominación árabe ha cambiado su faz y borrado la traza de sus murallas, templos y palacios, quedando sólo algunas inscripciones en las que aparece su nombre.

Dianium, colonia griega, hoy Denia, famosa por el templo de la diosa de aquel nombre, que se alzaba en una roca á orillas del mar (*promontorium Dianium*, Estrabón), era la última ciudad importante de esta costa; numerosos objetos de todas clases aparecen en sus campos y conserva con el nombre antiguo recuerdo de su grandeza y poderío, y el promontorio inmediato (cabo de San Antonio) fue el cementerio sobre que se alzaron los muros que encerraron á la diosa de la mitología griega. Por último el promontorio *Ferraria* avanzaba hacia las Baleares, separando por completo los dos senos de la costa oriental (hoy cabo de la Nao).

En el golfo *Ilicitano* cita Mela á *Alones*, *Lucentum é Ilici*; Estrabón las islas *Planesia* y *Plumbaria* y la laguna inmediata á aquella; Plinio la ciudad de *Lucentum* y el río *Tader*; Tolomeo á *Alones*, *Lucea*, *Ilici* y el río *Stadero*; y Estéfano nos habla de *Alones ínsula* ó sea de la isla de Alones.

Con estos datos podemos afirmar, sin temor de equivocarnos que *Alones* estuvo junto á Benidorm y quizás en esta villa; *Lucentum* en Alicante, é *Ilici* en Elche, siendo el río *Tader* ó *Stadero* el *Tadmir* de los godos y el Segura de nuestros días; y las islas *Alones*, *Planesia* y *Plumbaria*, las de Benidorra, Plana y Grosa; pero teniendo en cuenta que algunos geógrafos han emitido anteriormente otras opiniones, vamos á refutarlas antes de pasar adelante.

En efecto Masdeu y Vosio situaron á *Alones* en Guardamar, y Cortés asiente fundando su conformidad en la etimología (1); *Ilici* estuvo, según Mayans, en el montecillo inmediato á Alcu-dia (2) y *Lucentum* fue objeto de una disertación del conde de

la obra de Pedro Antonio Beuter, *Historia de Valencia*. 1538, los *Anales de Valencia* del P. Diago y la monumental de Hübner.

(1) *Alones* procede quizá de *hals*, la sal, en griego, y de aquí Guardamar ó Guadiamar, que se refiere al agua salada.

(2) Véase la obra de este autor titulada *Illici, hoy la villa de Elche*, impresa en Valencia en 1771.

La de D. Antonio Valcárcel Pío de Saboya, *Observaciones sobre la antigua Ilici y de*

Lumières en la que se propone demostrar que estuvo algo más al E. en Tusal de Manises, donde entre otros muchos objetos se han encontrado restos de una gran muralla y de receptáculos ó estanques, estatuas, pilastras y columnas. En cuanto á la isla *Planesia* todos la han reducido á la isla Plana, más la *Plumbaria* la sitúan en el islote de Benidorm (1).

Ahora bien, es indudable que el orden en que se encontraban, viniendo desde los límites de la Galia, era el siguiente: *Alones*, *Lucentum* é *Ilici* con que las menciona Mela, escritor concienzudo y exacto, y aun cuando en Tolomeo aparecen en otra disposición, el error es de Tolomeo y no de Mela, como se comprueba observando que cita el río Júcar después de Elche y antes de Denia, incurriendo él ó sus copistas, no sólo en ésta, sino en varias inexactitudes. Identificada *Ilici* con Elche, y rechazadas las afirmaciones del conde de Lumières, en atención á concurrir en Alicante los mismos méritos que en Tusal (tiene también vestigios é inscripciones romanas), llevándole una ventaja incalculable por conservar el nombre y conocerse las variantes que en él establecieron los árabes, quienes la llamaron *Lucant*, de gran parecido con *Lucentum* (2); hay que situar á Alones más al E. Pero sabemos por Estéfano que del nombre de esta población había una pequeña isla en la costa y no existiendo en esta parte del litoral más islote que el de Benidorm, queda fijada aquí definitivamente la ciudad de *Alones*.

La isla *Plumbaria*, de la cual sólo nos dicen que estaba en el golfo Ilicitano, no pudiendo reducirse á la isla Plana, que se lla-

los vestigios que se hallan en la Alcudia, cerca de Elche, 1776. En este trabajo la sitúa «en la desembocadura del río Segura (media legua), en la falda del Molar, donde se hallan muchos fragmentos antiguos, infinitas medallas, lápidas y antigüedades.»

(1) D. Gregorio Mayans en su obra *De Hispana progenie Vocis Ur*, cap. 17, núm. 25, así como la mayor parte de los escritores valencianos.

(2) Ya antes que el conde de Lumières pretendieron situar *Lucentum* en Tusal de Manises: D. Vicente Bendicho en su *Crónica*, año 1610, Manuscrito.

El P. Juan Baut. Maltés, en *Ilici ilustrada, Historia de las antigüedades de la muy noble ciudad de Alicante*. Manuscrito.

La obra del conde de Lumières se titula *Lucentum*, hoy Alicante. «Relación de las inscripciones, estatuas, medallas, ídolos, lucernas, barros y demás monumentos hallados en sus ruinas»

mó *Planesia*, ni á la de Benidorm, por lo que hemos expuesto, tuvo que ser la isla Grosa, próxima al mar Menor y en comarca rica en minerales, como lo es toda la parte S. de la provincia de Murcia.

Un punto queda por dilucidar, y es la *laguna* que cita Estrabón después de las islas *Planesia* y *Plumbaria*, la cual medía 400 estadios de circuito, ó sean unos 80 km. Describía la costa Estrabón de N. á S., y por consiguiente, así como hay que situar la isla *Plumbaria* más al Mediodía que la *Planesia*, confirmando la tesis que anteriormente hemos expuesto, hay que colocar aún más próxima que ésta á Cartagena la laguna de referencia, por lo que la identificamos con el llamado mar Menor, cuyo perímetro tiene hoy el desarrollo que hemos indicado, sin que en manera alguna pueda entenderse que hizo referencia á la Albufera de Elche, de dimensiones mucho más reducidas. Por último en el promontorio *Saturni* (cabo de Palos) terminaba el golfo *Ilicitano* (1).

Avieno, cuya obra es difícil de concordar con las de los demás geógrafos, porque empleaba los nombres indígenas en vez de los romanos, cita en esta parte la ciudad *Teodora*, cuyo nombre recuerda los de Tader, Tadmir y Teodomiro, suponiéndose ocupa la desembocadura de un río de su mismo nombre; así como el río *Alebo*, que no podemos reducir razonadamente al Segura, como quiere Cortés, por más que un subafluente suyo lleve su nombre (el Lebo, que vierte sus aguas en el río de Lorca); la ciudad *Hernea* y una playa desierta, en la que aparecen tres isletas, también de difícil identificación, á menos que quisiera referirse á la costa del seno ilicitano, en la que existían las tres islas antes mencionadas, ó á la del cabo de Palos, en la que destacan la isla Escombreras, antigua *Scombraria*, y las dos de las Hormigas. Más al N. menciona al río *Cano*, ó blanco, quizás Guadalaviar (2), el río *Sicano* y *Hemeroscopio*, que por estar en terreno pantanoso y próximo al monte *Caprasia*, así como el río y la ciu-

(1) Plinio, cap. 3.º, libro 3.º: «*Cartago Nova Colonia, cujus a promontorio, quod Saturni vocant, Caesariam Mauritaniae urbem CLXXXVII M. pass. trajectus.*»

(2) Guadalaviar significa río blanco, en el idioma árabe.

dad de *Tyris*, pudiera reducirse á las inmediaciones de Burriana ó Almenara, donde hay multitud de charcos y estanques. *Tyris* quizás estuviera en Castellón.

Para concluir, indicaremos que Tolomeo, en ese pasaje tan lleno de erratas á que hemos hecho referencia, habla de un río *Turulios*, que debe ser el *Turia* (1), como afirmaron el P. Diago é Isac Vosío, á pesar de que Cortés, con peregrina ocurrencia y apoyándose en su equivocada opinión deque el *Turia* se llamó *Palancia*, la rechaza; y de un río *Serabis*, cuya voz se encuentra reproducida con ligera variación en el río *Serpis*, que desagua en el mismo golfo Sucronense, y en el que, si no coinciden los datos de Tolomeo, hay vehementes indicios de que fuese el antiguo *Serabis* (2).

Desde Cartagena al Estrecho de Gibraltar.

Carthago Nova (Cartagena) engrandecida por Asdrúbal y fundada por Teucro, según Silio Itálico, cuartel de los cartagineses en la segunda guerra púnica, estuvo asentada donde hoy Cartagena; y á las riquezas que le proporcionaba el comercio, unía la de las minas inmediatas, alguna de las cuales daba ocupación á 40.000

(1) Diago, *Anales de Valencia*.

Vosío, *Observations in Melam*, edic. Gronovio, 1748, donde dice que en algunos códices aparece con los nombres de Turullos ó Turios.

Cortés escribe á este propósito : «Esta observación tendría alguna verosimilitud si Tolomeo no hubiera nombrado antes al río que pasa por Valencia; pero habiéndole nombrado con el nombre de *Pallantia*, nombre segundo del *Turia*, que le prestó la ciudad de Palancia, es preciso acudir á otro de los ríos, etc. ¡Donosa manera de discurrir la de Cortés!

(2) Este río ha sido designado con multitud de variantes, llamándole *Serabim*, *Sorobim*, *Serabis*, Mela, ediciones de Bocaccio, 1518; Salamanca, 1498, y González de Salas, 1644, y *Saetabis*, Tolomeo.

Pudiera sospecharse, sin embargo, ser dos distintos el *Serabis* y el *Saetabis* de Mela y Tolomeo; pero al efecto haremos notar: 1.º, que ambos nombres sólo se diferencian en una letra, la *r*, permutada por la *t* en Tolomeo; y 2.º, que si bien es cierto que existió una ciudad de *Saetabis*, por la que pasa un afluente del Júcar, como Tolomeo sólo menciona á los ríos que desaguan en el mar directamente, y había citado al Júcar (*Sucro*), no pudo ni dar el nombre de *Serabis* al Júcar. ni á un afluente de él, sino ó otro río que desaguaba en el Mediterráneo.

trabajadores y producía diariamente 25.000 dracmas de plata. Su puerto era excelente, y siendo llano el terreno que miraba al interior Venía á fortalecerle la existencia de una laguna que sólo dejaba un angosto paso de comunicación. Ceñida así por el mar y por el lago, defendida también por un muro de 2,50 millas de longitud (4 km.), y contando con armas abundantes que le proporcionaba su fábrica, fue durante algunos años la más importante ciudad cartaginesa de la Península, hasta que cayó en manos del joven Escipión. Ya en poder de los romanos Cartago Nova obtuvo privilegios y mercedes, acuñando moneda y siendo capital de un convento jurídico, recibiendo el nombre de *Espartaria* por la abundancia de este vegetal en toda su comarca (1).

La costa del Mediterráneo que se extiende desde ella al cabo de Gata (promontorio *Xaridemos*), acantilada á trechos, obligó á la población á ocupar regiones interiores más ricas y fáciles, como lo prueba el hecho de que la calzada, abandonando la proximidad de los mares, se dirigía á Lorca, pudiendo citarse á *Baria* (Vera) como el único punto de algún interés que en ella existía; mas desde aquí hasta el estrecho de las Columnas se encontraban, por el contrario, numerosos puertos célebres por su comercio (2).

Por el estado que publicamos al final (3) se ve que el orden en que se encontraban era el siguiente: promontorio *Xaridemos*, *Portus Magnus* ó *Urgí*, *Turaniana*, *Murgi*, *Abdera*, *Exoche*, *Selambina*, *Sex*, *Exitanus* ó *Saxetanus*, *Caviculum*, *Sextifirmio* ó *Cesarea*, *Menoba* ó *Lenubar*, *Maenace*, *Malaca*, *Salduba* y su río, *Suel*, *Cilniana*, *Lacippo*, *Barbesula* y su río, *Calpe*, *Carteia*, *Portu albo*, *Transducta* y *Mellaria*.

La mayor parte de los escritores han reducido el Puerto Magno á Almería y han rechazado para la misma ciudad el nombre de *Urci* sin razón alguna, toda vez que no es el primer caso de que

(1) Puede consultarse un manuscrito de la Biblioteca Nacional, X, 113, folio 33 al 75: la obra manuscrita de Nicolás Montanaro, *Observaciones sobre las antigüedades de Cartagena* (en la Academia de la Historia), y las *Inscripciones de Cartago nova*, por el conde de Lumiares, Madrid, 1786, además de otros trabajos que forman parte de la *España Sagrada* del P. Flórez.

(2) D. Francisco Coello supone que por *Baria* pasaba una vía romana. Cortés reduce *Baria* á Vera.

una población se conozca por el nombre romano juntamente que por el indígena; pero ahora es ocasión de mostrar el error en que han caído al rechazar la correspondencia de Urci y Almería, de tal modo que quede fijada definitivamente allí (4).

(3) He aquí el resumen de lo que dicen los geógrafos antiguos:

MELA.	PLINIO.	TOLOMEO.	STRABÓN.	ITINERARIO.	RAVENATE.	RESUMEN.
»	»	Pr. Xaridemus.	»	»	»	Pr. Xaridemus.
Urgi.....	»	Portus magnus.	»	Urgi.....	»	Urgi ó Portus magnus
»	»	»	»	Turaniana.	»	Turaniana.
»	Murgi.	»	»	Murgi.	»	Murgi.
Abdera. . .	Abdera. . .	Abdera.....	Abdera...	»	Abdera..	Abdera.
»	»	Exoché.....	»	»	»	Exoché.
Suel.	Selambina.	Selambina.....	»	»	»	Suel ó Selambina.
Ex.....	Sexi.	Sex.....	Exitanus	Saxitanus..	»	Ex, Sex, Exitanus ó Saxitanus.
»	»	»	»	Cavielum..	»	Cavielum.
»	Sextifirmio.	»	»	»	Cesarea..	Sextifirmio ó Cesarea.
Menoba... r.	Menova..	Menova.....	»	Menova...	Lenubar.	Menoba ó Lenubar.
»	»	»	Maenace.	»	»	Maenace.
Malaca. . .	Malaca y su río.....	Molaca.....	Malaca...	Malaca....	Malaca...	Malaca.
Salduba... r.	Salduba..	r. Saduca.....	»	»	»	Salduba y su río.
»	Suel.	Suel.	»	Suel.	»	Suel.
»	»	»	»	Cilniana...	»	Cilniana.
Lacippo... r.	»	»	»	»	»	Lacippo.
Barbesula. r.	Barbesola	Río Barbesuel..	»	Barbasiana.	»	Barbesola y su río.
Calpe r.	Calpe.....	Calpe.....	Calpe....	Calpe.	»	Calpe.
»	Carteia... r.	Casteia.....	Carteia..	Carteia. ...	»	Carteia.
»	»	Transducta...	»	Portu albo.	»	Portu albo.
»	Mellaria... r.	Mellaria.....	»	Mellaria..	»	Mellaria.

(4) Ptolomeo coloca el *Puerto magno* al E. de *Abdera* y al O. del promontorio *Xaridemos*, después del cual está *Baria*: así es que sólo se puede reducir á Almería, que está en el interior del seno Urcitano, por lo cual este puerto se llamaría Magno.

Que *Abdera* estaba después de *Murgi*, nos lo dice Plinio, y que antes de ésta y por Orden estaban *Turaniana* y *Urgi*, lo afirma el Itinerario de Antonino, que señala de *Turaniana* á *Murgi* 12 millas, 16 de *Urci* á *Turaniana*, y que coloca al propio tiempo á 34 de la población de *Alba* (hacia el interior) á la de *Urci*, que dio su nombre al seno de Almería, único que mencionan en la costa meridional, y que por tanto no puede ser otro que el golfo en que se asienta dicha ciudad (1). Ahora bien; *Urci* tuvo que hallarse forzosamente á más de 28 millas de *Abdera* (2) y á su oriente, puesto que algunas millas mediarían entre *Abdera* y *Murgi*; y si por el único camino posible desde *Abdera* buscamos al E. vestigios de población romana, encontraremos á corta distancia sobre los restos de una calzada de aquella época (3) ruinas importantes de una población que no pudo ser otra que *Murgi*, pues ésta era la más próxima, y entre estas ruinas y *Abdera* no se encuentran otras: en ellas situó equivocadamente uno de nuestros más doctos anticuarios á *Urgi*; y decimos equivocadamente, pues entonces hubieran tenido que colocarse al O. de *Abdera*, *Turaniana* y *Murgi*, contra lo que afirmaron los antiguos, mediando además la circunstancia de estar en el interior y no en la costa, como afirma Mela, y de que, en lugar de corresponder á un seno, está en un saliente de la costa. Pero aún hay más; siguiendo, no un camino cualquiera, sino el único que tiene vestigios de romano y se dirige á Oriente, encontramos á 12 millas del lugar anteriormente citado la población de Roquetas con vestigios y ruinas no menos importantes, coincidiendo con los datos de *Turaniana*, y por último, á 16 millas de ésta, la desembocadura del río de Almería en el centro del golfo de su nombre. Y no es esto sólo; si tratamos de colocarla con relación á *Alba*, hoy *Abla*, vemos que las 34 millas del Itinerario se cuentan sobre camino antiguo y á trechos, con evidentes caracteres de romano, sin que la vía que

(1) Pueden consultarse el discurso de recepción del Sr. Saavedra en la Real Academia de la Historia y nuestro estudio acerca del Itinerario de Antonino.

(2) Las 16 que había de *Urgi* á *Turaniana* y las 12 de *Turaniana* á *Murgi* hacen 28, a las que debían añadirse las que mediaban entre *Murgi* y *Abdera*.

(3) Se descubren los vestigios del camino romano en el mapa del Sr. Coello.

desde Alba se dirigía hacia la costa S. pudiera tener otro desarrollo, por imposibilitarlo las ásperas y elevadas montañas que ocupan aquel territorio; en cambio de dicha población al lugar en que colocan á *Urci*, por no haber la distancia que el Itinerario señala, han tenido que suponer alteraciones en los datos del Itinerario sin bastante fundamento.

Sí á partir de Abla, con los datos del mismo, y teniendo á la vista las obras de los geógrafos romanos, se van colocando las mansiones, las distancias resultan exactas para *Urci* en la desembocadura del río de Almería, para *Turaniana* en las inmediaciones de Roquetas, y para *Murgi* en el paraje que hemos indicado al E. de Adra (*Abdera*). Y la situación de estas poblaciones aclara de notable manera la descripción de las costas hasta Málaga, pues la posición de *Urgí* en el campo de Dalías, que es donde le situaron, ocasiona un exceso de longitud en el itinerario que no tiene explicación satisfactoria, toda vez que las mansiones estaban en la costa, ésta es recta, y el camino no puede apartarse de ella por la existencia de montañas á su inmediación. La distancia ó longitud desde *Murgi* es de 90 millas, y en línea recta sólo resultarían unas 60, desde el campo de Dalías; en cambio desde Almería hay en línea recta unas 82, que unidas al mayor desarrollo por pequeños rodeos y pendientes, necesarias de todo punto, dan las 90 antes citadas.

Con esta variación, el lugar que ocuparon las poblaciones resulta tan fácil, tan exacta y tan evidentemente fijado que no es posible dudar ni un momento, y así nos encontramos después de *Murgi* á *Abdera* cuyas ruinas se descubren en Adra, á *Exoche* y *Selambina*, y por último á *Sex*, *Exitanus* ó *Saxetanus* en el trayecto de 38 millas que asigna el Itinerario, cuya longitud no sólo hace posible, sino que explica y exige la existencia de algunas poblaciones en el intermedio (*Abdera*, *Exoche* y *Selambina*) cuyas distancias respectivas debían ser 9 ó 10 millas; y efectivamente *Exoche* que no debe confundirse con *Sex* ó *Exitanus*, pues que en Tolomeo aparecen los dos nombres separadamente, es el puerto de *Albuñol*; *Selambina*, Castel de ferro ó Calahonda donde está el castillo de Corchuna; y *Exitanus*, Motril como sospechó Ocampo, más acertado en esto que Flórez, Vedmar y otros que les siguie-

ron sin estudiar á fondo el asunto; y sus distancias son con corta diferencia la que hemos indicado como media (1).

Desde *Sexi* ó *Exitanus* á *Caviclum* hay 16 millas, correspondiendo por tanto á la bahía de la Herradura situada al O. de Almuñécar y junto á la punta de la Mona (2) esta última.

Desde *Caviclum* á *Maenova* se medían 24 millas que en línea recta nos obligan á colocarla 3 km. al O. del Castillo del Marqués; pero teniendo en cuenta las pendientes y rodeos, se identifica allí donde al par se cuentan 12 millas hasta Málaga, que son las que indica el Itinerario, coincidiendo también con los datos de Plinio que pone un río en su término, lo que se cumple con el río de Vélez que desagua á una legua de dicho punto (3).

Esto no obstante, como ya se ha indicado, se han pretendido las más extrañas reducciones: quién ha querido que *Saxetanum* sea Xete, *Caviclum* Nerja, y *Maenova* Bizmiliana; otros han colocado á *Maenova* en Vélez Málaga y en Bizmiliana, á *Sexi* en Motril, en Almuñécar y en Vélez Málaga, y ni aquellos ni estos han dado otras pruebas que una ligera coincidencia de dos ó tres letras entre los nombres antiguos y modernos ó la existencia de unas ruinas anónimas (4). Después de Málaga y su río, se en-

(1) Para el trayecto de Almería á Málaga pueden consultarse:

La España Sagrada del P. Henrique Flórez.

El discurso del Sr. Saavedra.

Nuestro estudio acerca del Itinerario.

El *Diccionario de la España antigua* de D. Miguel Cortés en el que reduce *Turaniana* á Torbiscon, *Mitrgis* á Muxacra ó Mujacar, *Abdera* á Adra, *Exoche* á Orgiva, *Suel* á Fuengirola, *Sexi* á Motril. *Caviclum* ó *Caesarea* á Villarejo (media legua de Torrox), *Menova* á Vélez Málaga y *Maenace* á la punta de la Mona.

Almuñécar ilustrada. Manuscrito en la Biblioteca Nacional, Q. 198.

Conjeturas de Marbella. Entretenimientos histórico-geográficos por D. Pedro Vázquez, Córdoba, sin año de impresión.

(2) Cortés la reduce á Torrox sólo porque en su término (en Villarejo) se han hallado ruinas de una población romana. Los Sres. Fernández Guerra y Saavedra la reducen a la torre de Calaturcos y río de la Miel, término de Nerja.

(3) Cortés la reduce á Vélez Málaga porque estando á la parte oriental de *Malaca*, tiene río, coincidiendo con la frase de Plinio *Menova cum fluvio*, y efectivamente, Vélez-Málaga tiene río. Nosotros ateniéndonos al Itinerario, que es dato más seguro, la colocamos en otro lugar, y en cuanto á la existencia del río, el mismo río de Vélez Málaga pasa cerca del lugar que le asignamos y en terreno que pertenecería, por su proximidad, á su antigua jurisdicción.

(4) *Sex* célebre por sus escabeches, de los que dijo Atheneo ser comida de sabios y

contraba el *Salduca*, mencionado por tres geógrafos (Mela, Plinio y Tolomeo), que no cabe dudar es el actual Guadalhorce, porque en un largo trayecto es el único que aparece, y á 21 millas de Málaga la mansión de *Suel*, citada también por Plinio y Tolomeo.

Antes de pasar adelante y fijada *Carteia* en la parte N. de la bahía de Algeciras, es oportuno que calculemos aproximadamente la dirección que llevó el camino núm. 6 del Itinerario para colocar con exactitud las mansiones, siendo esto de tanta más necesidad cuanto que todas las ciudades que existían menos dos, una de las cuales es Calpe y está por consiguiente fuera de duda, constan en el documento citado. Marca éste 21 millas á *Suel*, 24 á *Cilniana*, 24 á *Barbariana* y 10 á *Carteya*, dando un total de 79. Comparando ahora con la distancia geográfica entre los puntos extremos, hay un exceso de 16 millas, mas como quiera que la costa lejos de aproximarse á la línea recta forma un gran saliente obligada por la sierra de Mijas, y un entrante bastante pronunciado hacia Marbella, será preciso medir el desarrollo de la costa lamiendo la cual iba la carretera ó vía militar de los romanos, y hecho el cálculo en esta forma resultan 75 millas de longitud y por tanto un exceso de 4 solamente, exceso necesario como en casos análogos hemos indicado para las pendientes, coincidiendo entonces *Suel* con Valdesuel donde con gran acierto la fijaron los Sres. Saavedra y Fernández-Guerra, donde hay ruinas y se conserva el nombre.

Lacippo pudo estar después del río Salduba y antes de *Barbesola*, mas en este trayecto de gran longitud pudo colocarse antes de *Suel* y *Cilniana* ó después de ella (1) y ser una de las ciudades de Marbella ó Estepona ó la misma Alechipe que propone Cortés: en cuanto á *Cilniana* la longitud del camino obliga á situarla en término de Marbella, en paraje cubierto de vestigios á orillas del mar y del río Guadalmina (2) colocando *Barbariana* en las

de la que hizo referencia Marcial, ha sido reducida á Motril por Ocampo, á Vélez Málaga por Vedmar (*Historia de Málaga*) y á Almuñecar por el P. Flórez.

(1) Flórez copia en la *España Sagrada*, algunas inscripciones fie las ruinas próximas al Guadiaro. Bayer la supuso en Fuengirola.

(2) Cortés la reduce á las Bóvedas, donde hay una torre, en la desembocadura del río Verde.

ventas del Guadiaro donde coinciden las distancias á Málaga y *Carteia*, y en paraje en el que se han encontrado inscripciones geográficas, según Cean. Ahora bien, estas inscripciones contienen no el nombre de *Barbariana* sino el de *Barbesul*, pero como hemos indicado la *Barbariana* y la *Barbesula* de Mela son una misma (1) viniendo en apoyo del nombre que le da este último geógrafo, Plinio y Tolomeo, que designan así el río Guadiaro en cuya orilla se asentaba.

Aparecía después el elevado monte de *Calpe*, hoy en poder de Inglaterra para vergüenza nuestra, donde comenzaba el *Estrecho de las Columnas*, y en el fondo de la bahía que ciñe por Levante, *Carteya*, largo tiempo debatida y por fin fijada en la Torre de Cartagena ó del Rocadillo, donde existen importantes ruinas sobre calzada romana y á la distancia de *Barbesula* que indica el Itinerario (2).

Portu albo ha sido colocado hacia la torre de San García en la embocadura del río de la Miel por los Sres. Saavedra y Fernández Guerra, en atención á estar en la costa sobre calzada y á distancia conveniente, en unas ruinas que se ven en las inmediaciones y fueron citadas por D. Macario Fariñas y el Marqués de Valdeflores, y no donde quiso colocarla el sabio Bayer (3).

En el intermedio *Transducta*, hoy Algeciras, llamada *Julia Ioja*, que según Estrabón quiere decir *Julia Transducta*, y que probablemente Mela querría llamar *Tingi altera* en un párrafo que ha dado margen á multitud de interpretaciones, alzaba sus murallas frente á *Calpe* (4).

(1) Véase Cortés que, como siempre, apela á la filología para demostrar la identidad.

(2) *Carteya* estuvo según Morales en Algeciras; según Mariana en Tarifa; Rodrigo Caro la coloca en la torre de Cartagena; Pérez Bayer en la del Rocadillo.

(3) Cortés la sitúa en la torre del Rocadillo cuya voz convierte en Leucadillo, que significa lo mismo que Albo; Fariñas y Valdeflores en el sitio llamado Alcarria.

(4) Al describir Mela la costa, dice; «*Carteia (ut quidam putant aliquando Tartessos) et quam transvecti ex Africa Phoenices habitant atque unde nos sumus Tingentera ... tum Mellaria ...*» Siendo bárbara la palabra Tingentera se han querido introducir varias modificaciones tales como *Tingi altera* (Salmasio), *Tingentera* (Gronovio) y *T. ingresus fretum* Cortés, en la que la T mayúscula quiere decir Transducta. Estrabón nos dice que «*junto á Tingis estaba antiguamente la ciudad de Zeles; pera los romanos trasladaron*

Por último. *Mellaria* ya en la parte más avanzada al S., testigo del combate naval entre Sertorio y Cotta de que nos habla Plutarco, coincide con las inmediaciones de la punta de Tarifa y río Matularo, donde la redujeron Flórez, Ayala (*Historia de Gibraltar*) Saavedra y Fernández-Guerra (1).

COSTA DEL ATLÁNTICO

Desde el Estrecho de Gibraltar al cabo de San Vicente.

Desde Tarifa ó *Mellaria*, población más meridional de España, empezaban las costas del Atlántico, mar imponente, majestuoso, sin límites, con sus olas encrespadas y sus tormentas horribles que contrastaba con el Mediterráneo tranquilo como un lago y cuyas olas parecían estar sujetas al poderío de Roma.

Desde *Mellaria* á *Gades*, el Itinerario está conforme con los demás geógrafos, mencionando á *Belone*, *Bessipo*, *Mergablo* y

su vecindario á la costa opuesta en la Iberia y allí colonizaron tomando además algunas familias de Tingis y otras conducidas desde Roma y esta nueva ciudad ó colonia fue llamada Julia Izoa.»

Plinio en el libro V, *se ocupa de Transducta Julia en África llamada antes Tingi, edificada por Anteo, á la que Claudio elevó á colonia*. Tolomeo cita á *Transducta* entre *Mellaria* y *Barbesula*. De modo que tenemos dos ciudades llamadas Julia *Transducta*, una en África y otra en España, ésta fundada por gentes de *Tingis* (nombre de la *Transducta* africana) y aquella llamada antes *Tingis*. Nada más natural que á la española se la llamara *Nueva Tingis* ú *otra Tingis*, como se llamó en América á algunos territorios *Nueva Granada*, *Nueva España*, y como en Filipinas se dieron los nombres de *Nueva Cáceres* y *Nueva Segovia* á poblaciones fundadas por caudillos ó tropas de aquellas ciudades españolas. Es, pues, para nosotros evidente que la corrección de *Tingi altera* se deba aproximar en gran manera al original de Mela. En cuanto á la versión del Sr. D. Miguel Cortés ¿en qué sólidos fundamentos la apoya? ¿era acaso costumbre designar las ciudades por sus iniciales? ¿Qué propósito podría suponerse en Mela al ocultar el nombre de esta ciudad? Por otra parte el mismo escritor dice que «muy bien pudo llamar Mela á su patria *Tingi altera*» bien que añade después «pero aunque pudo no se infiere que así la llamó, ni Mela ni ninguno»; mas si se hubiera detenido á meditar su opinión hubiera visto que tampoco se infiere que Mela ni ninguno empleó la frase celebre de «*T. ingresus fretum*».

(1) Cean Bermúdez la sitúa en el cabo de la Plata.

Hércules que coinciden con el despoblado de Bolonia (1), las inmediaciones del Barbate (2) Conil (3) y Santi Petri (4), no pudiendo abrigarse la más leve sospecha de error, porque la longitud de la vía romana era de 58 millas, y la línea recta mide 54 y en los pequeños rodeos y pendientes se aumenta el recorrido en otras 4. Dada esta precisión bastaba tomar el compás para situar sobre el mapa las mansiones, pero las ruinas y vestigios del camino y de las ciudades que se conservan en aquellos puntos coincidiendo con la longitud de los trayectos parciales hacen innecesario todo trabajo y dejan fijado de una manera indudable el lugar que ocuparon.

El río *Bélón* y, el promontorio de *Juno*, eran otros dos accidentes que mencionan algunos geógrafos (5) correspondiendo aquel á un pequeño río (Arroyo de la Jara) que pasa por el despoblado de Bolonia y aquel al cabo Trafalgar, el más notable de la costa intermedia entre el estrecho y Cádiz y cuya posición señala Mela, al Occidente é inmediato á *Bessipo* (6).

En cuanto á *Hércules*, asiento de un magnífico templo dedicado

(1) En Bolonia se conservan aún los restos de su antigüedad romana, como torsos de estatuas de mármol, inscripciones desgastadas, los restos de un anfiteatro y sus murallas y los de un acueducto que conducía el agua desde la Punta de Palomas y dentro del mar se descubren á veces trozos de murallas. (Cortés, *Dic. geog. hist. y Ayala; Historia de Gibraltar*)

(2) En Caños de Meca, según Cortés, y en la desembocadura del Barbate según el ingeniero Sr. Ravina, quien ha encontrado sus ruinas. En este último punto coinciden las distancias del Itinerario.

(3) En Conil según el P. Hierro; en dicha población ha encontrado el ingeniero Sr. Ravina sus vestigios en excavaciones que cita el Sr. Saavedra.

(4) Diodoro Sículo dice que «los fenicios construyeron el templo de Hércules, que fue tenido en gran veneración yendo á ofrecer á dicho dios sus votos muchos varones famosos por su nobleza y hazañas. Y en efecto, dos de los hombres más notables de la antigüedad Aníbal y Julio Cesar así lo hicieron. En el templo no había efigie alguna á quien rendir veneración.

(5) Tolomeo, Mela y Plinio.

(6) Está aceptada la correspondencia del Barbate con el río *Belón*, pero á nuestro entender sin fundamento, pues que según el común sentir y lo que es más importante según las distancias del Itinerario, en la desembocadura del Barbate se encontraba la ciudad de *Bessippo*; y de tomar el río nombre de una ciudad, seguramente que había de tomarlo de ésta y no de *Belona* que no estaba en sus orillas. Situada *Belona* en Bolonia de un modo indudable, en sus inmediaciones debe buscarse el río *Belón*, que debió ser el llamado hoy arroyo de la Jara.

al Dios egipcio, han dejado escritos tantos detalles Diodoro Sículo, Arriano, Mela, Estrabón, Livio, Suetonio, César, Philostrato, Avieno y otros, que sólo es de sentir que el tiempo no haya respetado este monumento tan notable, situado junto á la isla de Santi Petri, á 12 millas de Gades, las que recordaban al viajero que eran doce los trabajos ó hazañas que aquel llevó á cabo. Hoy deja aún el mar en descubierto á ciertas horas los cimientos de los muros y bajo las aguas se divisa el pavimento del camino que pisaron los romanos (1).

En el corto trayecto que media entre Cádiz y la desembocadura del Guadalquivir se encontraba la mansión llamada *El Puente* á 12 millas, el *puerto Gaditano* á 14 del anterior, el *puerto Menestheo*, *Oleastro*, *Asta* á 16 millas del *puerto Gaditano*, *Ebora* y la *torre de Cepión* sobre la boca oriental del Guadalquivir.

Pero antes de ocuparnos de ella describiremos la *isla Gaditana* y la ciudad del mismo nombre, fundación fenicia y emporio de su comercio durante algunos años. Llamada *isla Erythia* (2) la *isla de Gadir* medía unas 12 millas de longitud y presentaba forma triangular ocupando la ciudad el extremo occidental (3). La población fue municipio y capital de provincia ó convento jurídico antes que las demás ciudades, según dice Suetonio, y en su suelo se han encontrado lápidas con inscripciones geográficas.

A diferencia de lo que ocurre en el trayecto anterior y á pesar de las cortas dimensiones de éste, las poblaciones citadas han sido discutidas por los geógrafos, no viniendo á un común acuerdo; así el *puerto Gaditano* se reduce al de Santa María ó á Puerto Real (4), *Oleastro* á San Lucar (Cortés) y al intermedio de Rota y Puerto de Santa María (P. Hierro), ó al E. de Sevilla (Rui Bamba),

(1) Así lo hacen constar los ingenieros Sres Ravina y Navarro.

(2) Herodoto, Plinio, Estrabón, Silio Itálico y Solino se ocupan de ella.

(3) Estrabón «*Herculis templum a phoenicibus conditum in ortiva parte Insulae, et Fons in templo Herculis*» y Mela, «*Insula Gades Fretum attingit: eaque angusto spatium et veluti flumine a continenti abscisa, qua terris propior est, pene rectam ripam agit; qua Oceanum expectat, duobus promontoriis evecta, in altum, medium litus abducit; et fert in altero cornu ejusdem nominis urbem opulentam; in altero templum Aegiptii Herculis*»... Se ve pues que en un extremo existía el templo de Hércules y en otro la ciudad de Cádiz.

(4) Le mencionan Mela y el Itinerario.

y *Ebora* á Bonanza donde se ven ruinas (Ocampo) ó al cortijo, de Ebora á la orilla derecha del Betis (Cortés).

Respecto al *Puente*, la distancia desde Cádiz al extremo superior del canal de Santi Petri por donde debía ir é iba la vía romana de Sevilla, por donde hoy pasan la carretera y el ferrocarril, y donde tuvo forzosamente que existir el primer puente, es de 12 millas, así pues, allí estuvo la mansión romana.

La segunda mansión era el *puerto Gaditano* al que hace referencia Estrabón, diciendo que Cornelio Balbo le construyó á sus expensas, colocándole en el continente frente á Cádiz, y esto nos obliga á rechazar su reducción á Puerto Real, que no está frente á Cádiz, llevándola al Puerto de Santa María, que no sólo se encuentra en la posición que indica Estrabón, sino que dista las 14 millas del Itinerario, cosa que no sucede en aquel, que sólo dista unas 4 de la mansión anterior (1).

La reducción de *Menestheo* al Puerto de Santa María, obliga á identificarle también con el *Puerto Gaditano*; hay sin embargo una objeción, y es que si eran uno mismo ¿cómo Cornelio Balbo le construyó? No era necesario, pues que ya existía. Pero esta objeción puede rechazarse, toda vez que pudo mejorar, reformar y aun construir un nuevo puerto utilizando el ya existente, en cuyo caso se concilian las dos opiniones. Mas si á pesar de esto se juzgara ser distintos, podría reducirse á la Rota ó sus inmediaciones en donde se han encontrado vestigios y en donde el mar forma una pequeña entrada (2).

De *Asta* se conservan las ruinas y el nombre al N. de Jerez de la Frontera, en sitio elevado, á cuyo pie llegaban por el Guadalquivir las mareas del Océano. El *luco Oleastro* ocupaba las inmediaciones de San Lucar de Barrameda (3), y *Ebora* según la opi-

(1) Véase el Discurso de recepción del Sr. Saavedra en la Academia de la Historia.

(2) Ocampo le reduce al Puerto de Santa María, D. J. Lorenzo Villanueva le situó en Galicia.

(3) Seguimos la opinión consignada por el P. Hierro en la «Bética».

Respecto del castillo de Ebora diremos que Ocampo creyó que eran dos lugares, estando el castillo Bonanza y Ebora no lejos de esta población, y busca apoyo en la frase de Mela que dice *Ebora Caslellum*, Cean Bermúdez coloca *Ebora* en Salmedina junto á San Lucar.

nión mas razonada por apoyarse en la existencia de ruinas y en la conservación del nombre se reduce al cortijo y despoblado de Eborá.

Por último, la *torre ó fortaleza de Cepión* colocada en la costa para servir de aviso y guía á los navegantes, sobre altísimo peñasco, ha transformado en Chipiona el nombre antiguo (1).

Transformación inmensa ha sufrido la inmediata costa, y el río que en ella desemboca, el caudaloso *Betis*, que antes se llamó *Tarteso* no desaguaba por un solo cauce como hoy, sino que formaba dos brazos. Es indudable que el oriental es el que se conserva, pues tanto Marciano Heraclota como Tolomeo dan las distancias á otros puntos de la costa, y ni la naturaleza del terreno ha permitido que haya otro más al E., ni las noticias de otros autores permiten esta suposición. El otro brazo no desaguaba, como da á entender el Sr. Fernández y González, próximo al río de Oro, sino á la inmediación de la laguna de Santa Olalla entre la Torre de la Higuera y la de Carboneras á 22 km. del primero, donde existen vestigios de su antiguo paso, coincidiendo con la afirmación de Estrabón de que la isla que formaban ocupaba la costa en una longitud de 100 estadios ó algo más (unos 20 km.) debiendo rechazarse la interpretación que hace Cortés del geógrafo citado (2).

El testimonio de Mela, autor escrupuloso en su descripción, quizás como ningún otro y conservado sin alteración en este lugar, coloca después la ciudad de *Olontigi* (3) y á continuación las de *Onuba* (Huelva) y *Laepe* (Lepe). Mas al hacer la reducción colocan la primera en Gibraltor contra todo fundamento, pues la existencia de unas ruinas anónimas y la ninguna semejanza de

(1) También se ha denominado Torre de Gerion. De ella dice Estrabón que estaba más bien sobre una roca que en una isla.

(2) Véase la obra *Primeros pobladores de la Península Ibérica*. Cortés dice que la isla distaba del Océano 100 estadios, porque no interpretó bien el texto.

(3) Mela dice que pasado el Betis se forma un golfo junto al cual se encuentran *Olontigi*, *Onuba* y *Laepa*; Plinio menciona á sus ciudadanos con el nombre de *Alontigos*, que coloca al E. del Guadiana, coincidiendo con aquel escritor. La reducción á Gibraltor se funda en la semejanza de una y otra palabra, y en el nombre que la dieron los árabes de Gebal-oyun.

nombres de Gibraleón y *Olontigi*, no pueden hacer fe contra la afirmación de Mela que la sitúa al Oriente de Huelva. Hay pues que buscar á *Olontigi* en la costa de Arenas Gordas, en la que las dunas forman un valladar que defendió las praderas del interior de los embates de las olas, y es seguro que sus ruinas aparecerán ya en la Torre de la Higuera, ya en la del Asperillo ó en la del Oro el día que se practiquen nuevas investigaciones (1).

Las aguas del mar penetrando por estos brazos llenaban los esteros de *Asta* y *Lebrija* que aun existen, si bien inútiles ya para la navegación, mezclándose con las del lago Ligustino, inmenso receptáculo que se extendía desde el pueblo del Rocío hasta cerca de los Palacios y Cabezas de San Juan (antigua *Ulia*) y desde Villamanrique hasta Trebujena, ocupando los parajes que hoy se denominan las Marismas, donde las aguas se detienen y cuyo fondo se ha elevado paulatinamente con los detritus que arrastra el Guadalquivir, así como los ríos Guadiamar y Gil por el O. y el Salado de Morón por el E. (2).

Onuba la estuaria era la población más importante que aparecía después, debiendo su calificación á que entonces como hoy los ríos *Urium* é *Ibero* (Odiel y Tinto) que la ceñían por uno y otro lado dejaban paso á las aguas del mar que remontaba su corriente y los convertía en esteros navegables; por esto no es posible reducirla á otro lugar que al que hoy ocupa Huelva. Los geógrafos aportan algunos datos más, diciendo Estrabón que á su frente existía una isleta dedicada á *Hércules* (3).

Los ríos que junto á ella desaguaban eran el *Luxia* y el *Urium*, que según Avieno se llamaba *Hibero* y dió nombre á toda España, y en sus orillas estaba la ciudad de *Urium* ó *Hibera* que por estos datos se reduce á Moguer, debiendo al propio tiempo mencionarse la laguna *Etrephaea* (4) que por su proximidad á la villa de Palos, le ha dado nombre (*Palus* significa laguna en latín),

(1) Por más que hemos procurado resolver esta cuestión no nos ha sido posible.

(2) Véase la descripción de estos esteros y de su importancia para el comercio, que hace Estrabón.

(3) Estrabón, libro III.

(4) Mencionada por Avieno.

Rodrigo Caro colocó á *Onuba* en Gibraleón, opinión que debe desecharse en vista de la erudita memoria de D. Antonio Jacobo del Barco publicada en Sevilla en 1775 (1).

No lejos del mar *Laepe* ó *Leptis*, alzaba sus torres donde hoy la villa de Lepe, apareciendo después las fangosas islas Cristina y Canela, cuya descripción hace Avieno con tan vivos colores que pueden reconocerse á pesar de las modificaciones que indudablemente habrán sufrido en el transcurso de los siglos. El Guadiana terminaba como el Guadalquivir en dos brazos (2) y junto al punto en que los brazos se separaban existía una ciudad que los romanos llamaron *Ostia fluminis Anaë*.

Desde el *Ana* al promontorio Sacro, hoy cabo de San Vicente, se encontraban el campo *Cuneo* ó de la Cuña, y las ciudades de *Esuri*, *Balsa*, *Ossonoba*, *Lagobriga* y el puerto de *Anibal*; pues aunque Mela cita á *Myrtilis*, es con referencia al campo de la *Cuña* y no al promontorio y costa (3).

Que *Esuri* es Castro Marín, no cabe dudar, después del estudio del Itinerario hecho por los Sres. Saavedra y Fernández-Guerra, pues allí coinciden las distancias; en cambio *Balsa* no estuvo próxima á Tavira como afirman dichos señores, pues el Itinerario de Antonino señala 24 millas desde la anterior ciudad, y Tavira solo dista 12, faltan, pues, otras tantas millas para encontrarla, por lo que se debe reducir á Olhao que presenta vestigios de antigüedad y aun recuerdos de aquella época en la denominación de su barra (Barra de *Juno*) y cuya situación costera es muy superior á la de Tavira, que tiene frente a sí isletas fangosas y un mar casi impracticable por su poco fondo, en tanto que frente á Olhao se rompe el cordón litoral, aumenta el fondo y es posible la navegación.

Desde aquí á *Ossonoba* hay 13 millas que nos llevan á Loulé

(1) Se titula *Disertación histórico geográfica sobre reducir la antigua Obnuba á la villa de Huelva* y en ella trata el autor de refutar al P. Flores.

(2) Es trabón dice que la *Turdetania* se extiende desde la orilla y boca interior del *Ana* y mas adelante al describir la costa añade, que se ven después de los del *Betis* otros esteros navegables y las dos bocas del *Ana*, concordando con Tolomeo que marca la longitud y latitud de la más oriental.

(3) *Cuneus ager diciur* y después consigna *In cuneo sunt Myrtili, Balsa, Ossonoba*.

ó sus inmediaciones, y aunque esta ciudad no es puerto; hay á igual distancia y en la costa parajes donde aquella pudo estar asentada. Entre ambas penetraba en el mar el promontorio Cuneo, cabo de Santa María, único punto al que conviene aquélla denominación (1).

Por último, *Lacobriga* y *Portus Annibalis* ya en territorio perteneciente al promontorio *Sacro* (Punta de Sagres y cabo de Sao Vicente) han sido colocados en diversos puntos: *Lacobriga* en Lagos (Resende y Vasconcellos), y *Portus Annibalis* en Albor según Cortés, Ocampo y Flores, y en Villanova de Portimos (2.) según Castro; más la situación de *Lacobriga* en Lagos se compagina mal con el texto de Mela que la sitúa antes del puerto de Aníbal; por lo cual, á mi juicio, mientras no puedan aportarse nuevos datos deberán situarse esta en Lagoa que también parece derivar su nombre del nombre antiguo, como Lagos; y en cuyo término formase ancha ría, quizás lago en otro tiempo, y aquel en Albor ó en Lagos (3).

Estrabón se detiene en describir el promontorio Sagrado así como sus islotes, refiriendo las fábulas que corrían en su tiempo inspiradas por un terror supersticioso, de las que prescindo por no ser pertinentes á este estudio, bastando hacer constar su identidad con el cabo de San Vicente una de cuyas puntas se llama aún Sagres, palabra derivada de *Sacro* (4).

(1) Mela nos dice que el territorio que hay más allá del Ana forma tres promontorios de los cuales el más próximo al Ana se llama *Cuneo*, el segundo *Sacro* ó *Sagrado* y el tercero *Magno*.

(2) Más bien pudiera sospecharse por el nombre que se llamó *Portus magonis* ó Puerto de *Magón* ó de *Mahón*.

(3) Es extraño que los escritores mencionados no hayan notado esta alteración que introducían en el orden de las poblaciones al fijar su correspondencia.

(4) Artemidoro compara, según Estrabón, este promontorio á una nave, aprovechando para esta imagen ó figura retórica tres isletas que hay; Ephoro supuso allí la existencia de un templo á Hércules, lo cual niega, y también rebate á Posidonio.

Desde el cabo de San Vicente al de Finisterre.

Hé aquí un resumen de los pueblos, ríos y promontorios de la costa occidental de España, citados por los escritores:

MELA.	STRABÓN.	PLINIO.	TOLOMEO.	MARCIANO.	RESUMEN.
>	>	>	R. Calipode..	R. Calipode.....	Río Calipode
>	>	Mirobriga.....	>	>	Mirobriga.
Salacia.....	>	Salacia.....	Salacia.....	Salacia.....	Salacia.
>	>	>	Caetobriga...	Caetobriga.....	Caetobriga.
>	Pr. Barbario.....	>	Pr. Barbario.	Pr. Barbario. . .	Pr. Barbario.
>	R. Tagus.....	>	Tagus.....	>	R. Tagus.
>	>	Olisipo.....	Olissiponc...	Olissipone.....	Olissipone.
Pr. Magno.....	>	Pr. Magno.....	>	>	Pr. Magno.
>	>	>	Pr. Luna.....	M. Luna ó islas Lanucris.	Montes de la Luna.
R. Monda.....	R. Muliades.....	>	R. Monda....	R. Monda.....	R. Monda ó Muliades.
>	R. Vacua.....	R. Vacua.....	R. Vaco.....	R. Vacua.....	R. Vacua.
R. Durius.....	>	R. Durius.....	R. Durius....	R. Durius.....	R. Durius.
R. Avo.....	>	>	R. Avo.....	>	R. Avo.
>	>	>	Pr. Avaro.....	>	Pr. Avaro.